



## ACTO SEGUNDO.—ESCENA NOVENA

BANDERILLERO 3.º (Sr. Tejero).—BANDERILLERO 1.º (Sr. De Diego).—PICADOR (Sr. Zorrilla).—BANDERILLERO 2.º (Sr. Alemán).—DOCTOR (Sr. Pacheco).—PERIODISTA 1.º (Sr. Barbero).—PERIODISTA 2.º (Sr. Mani)

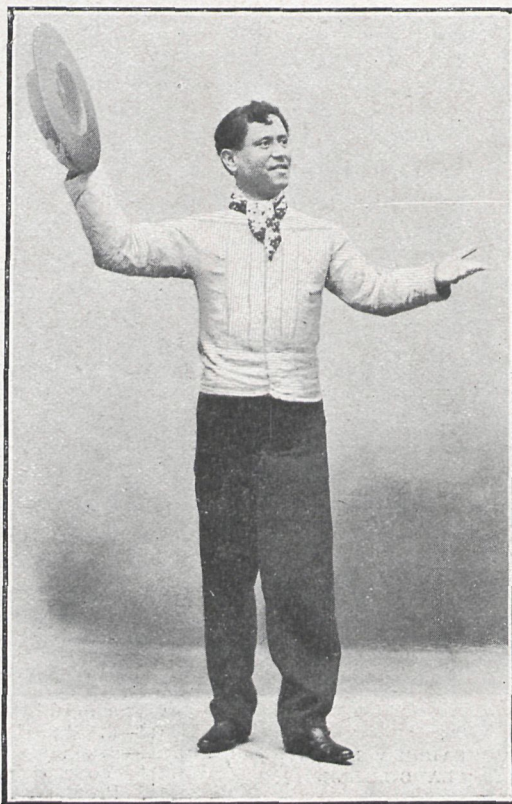
BAND. 1.º.—(*Saliendo por la primera derecha*). Que entre usted, maestra, que no quíe estar con nadie más que con usted.

SOLEÁ.—(*A la marquesa*). Ya lo oyé usted. Con nadie... con nadie... más que conmigo: ¡adiós, marquesa. .

Como se ve, constituyen *La Matadora* tres hermosos cuadros en los cuales se reflejan con arte exquisito y habilidad suma varios episodios de la vida taurina que parecen arrancados de la realidad.

*La matadora* triunfó desde las primeras escenas y á la terminación del primer acto, el público pidió con insistencia la presentación del autor, quien con loable modestia se abstuvo de salir al palco escénico hasta la terminación de la comedia.

Respecto de la ejecución no hay pero ni tacha que señalar. Desde la primera actriz hasta el último meritorio, todos trabajaron con fe y entusiasmo, contribuyendo eficazmente todos y cada uno al buen éxito de *La matadora*. Conchita Ruiz merece, sin



MANUÉ (Sr. Santiago)

Fots. Franzen

embargo, especialísima mención en el papel de *Soleá*, al que supo dar todo el relieve que su importancia requiere. Otro tanto podemos decir de *Locadia Alba* en el de la *Abuela*. Ambas fueron justamente aplaudidas, como asimismo las señoras Valverde y Mesa, y señorita Domus, de las cuales hay que alabar, á más de sus méritos artísticos, el lujo y la elegancia de las *toilettes* que lucieron en el primer cuadro del segundo acto de la comedia.

Admirables Romea y Santiago en el *Tío Cejuela* y *Manuél* respectivamente, y un aplauso á todos los demás intérpretes de *La matadora*, incluso el niño Hermenegildo Martínez, de seis meses de edad, que sin duda, haciéndose cargo del importante papel que desempeñaba en la obra, no amargó el éxito con llantos inoportunos ni con exigencias lácteas.

Si el niño Hermenegildo, cuando esté en edad para ello, sigue la carrera de actor, puede gloriarse de haber hecho su debut á los seis meses.



CUADRO TERCERO.—FINAL DE LA OBRA

Fots. E. Beauchy y Herrera

## LA RIFA DEL BESO

ZARZUELA EN UN ACTO Y TRES CUADROS, ORIGINAL Y EN VERSO DE LOS SRES. D. SALVADOR MARÍA GRANÉS Y D. JOSÉ GARCÍA RUFINO, MÚSICA DEL MAESTRO D. EMILIO LÓPEZ DEL TORO, ESTRENADA EN EL TEATRO DEL DUQUE, DE SEVILLA, EL 27 DE MARZO DE 1903

La descentralización artística de que hablaba no ha mucho un distinguido crítico, comienza á adquirir prosélitos, no sólo en cantidad, sino en calidad. Antes era requisito indispensable que las obras dramáticas llevasen el refrendo del público madrileño para que el de provincias las recibiese á *libre plática*, sin perjuicio de protestarlas cuando no eran de su agrado; ahora los autores dramáticos, sin distinción de categorías, pues en el gremio las hay y muy definidas, no tienen inconveniente en estrenar sus producciones en cualquier capital de provincia, concediendo á cualquiera de ellas las primicias de su ingenio.

La medida nos parece tan justa y tan equitativa que no vacilamos en elogiarla cuanto se merece.

Siguiendo el ejemplo de otros autores, Salvador Granés ha ido á Sevilla á estrenar una linda zarzuela titulada *La rifa del beso*, en colaboración con el escritor sevillano Sr. García Rufino, y con música del joven y aventajado maestro compositor D. Emilio López del Toro.

EL TEATRO publica gustoso una información de *La rifa del beso*, demostrando de este modo

que no se circunscribe solamente á los estrenos que se verifican en los teatros de Madrid, sino también á aquellos que tienen lugar en los de provincias.

A principios del pasado siglo existía en Sevilla la costumbre de introducir en el programa de la fiesta de la Macarena la rifa de un beso de una doncella previamente designada por la suerte.

El importe de la rifa se invertía en oro para bordar el manto de dicha imagen.

Inspirándose en este sencillo asunto, han compuesto los señores Granés y García Rufino una interesantísima zarzuela cuyo estreno se verificó en el Teatro del Duque, de Sevilla, el 27 de Marzo último.

*Soledad*, una linda cigarrera, que por su belleza está de non en la fábrica de Sevilla, sostiene relaciones amorosas con *Pepe*, un bravo y honrado mozo. Ambos se han jurado amor eterno con esa vehemencia propia de la edad de las pasiones. Pepe era pobre, pero el Sr. Juan, un rico montañés que reside en Sevilla, conociendo sus condiciones de honradez y laboriosidad, le ha dispensado su más decidida protección, asociándole á su negocio. Pepe,



SOLEDAD (Srta. García)



CHICHARRA (Srta. Roche)

que es hombre agradecido, no olvida lo que debe al señor Juan, y está dispuesto á sacrificar por él la vida, si preciso fuere.

Todo marcha á maravilla, y los amantes están dispuestos á santificar su amor al pie del altar; pero en esto surge una imprevista complicación: el señor Juan se enamora como un loco de Soledad, y se la pide en matrimonio al señor Curro, su padre. Este recibe la demanda con verdadero júbilo, pues como el pretendiente es hombre adinerado, su boda con Soledad sería una solución para todos. El señor Curro refiere á Soledad lo que ocurre, y ella se niega resueltamente á corresponder á las pretensiones del rico montañés.

Este, que sabe que Soledad ha sido designada por la suerte para dar un beso al mejor postor, en la fiesta de la Macarena, se propone ofrecer cien duros por el apetecido beso.

Cuando Pepe conoce los proyectos del señor Juan se desespera porque carece de dinero para pujar en la rifa y antes que consentir que los labios de su amada sean profanados por otro hombre, roba la cantidad necesaria para vencer á su rival.

La obra termina cuando la autoridad se lleva preso á Pepe.

He aquí como Rajatablas describe la rifa del beso.

RAJATABLAS.—Pues oiga usted, criatura.

PEPE.—Ya atiendo.

RAJATABLAS.—Del patio obscuro

en un ángulo de piedra  
por Mayo, teje la hiedra  
verde dosel sobre el muro;  
es el mes de los azahares,  
los jazmines y las parras,  
cuando lloran las guitarras  
al compás de los cantares.  
Allí ponen un altar  
con mil luces de colores  
y una cruz hecha de flores,  
más bonita que la mar.  
Por la noche las mocitas  
ante el altar se congregan,  
y ellos rezan ¡ó se pegan!  
por tantas caras bonitas.

PEPE.—(Y ella irá.) (Con interés.) Prosigue: á ver

RAJATABLAS.—Luego comienza la rifa  
en que se pone á tarifa  
el beso de una mujer.

PEPE.—¿Si?

RAJATABLAS.—No hay rubia ni morena  
que no se brinde al fin santo.  
Con besos se borda el manto  
de la Virgen Macarena;  
y como el producto alcance  
para oro y pedrería,  
es la mejor cofradía  
la Virgen de la Esperanza.  
A puja en la vecindad  
el beso esta noche sale:  
hoy vamos á ver qué vale  
un beso de Soledad.

PEPE.—¿De Soledad?

RAJATABLAS. — ¡Ya lo creo!  
Con otras se sorteó  
esta mañana, y salió  
agraciada en el sorteo.



CAMALBON (Srta. Morriña)

Fots. F. Beauchy y Herrera



SRA. DOÑA PASCUALA MESA, DEL TEATRO LARA, EN «CAZA DE ALMAS»  
FOT. FRANZEN





PEPE (Sr. Mendizábal)

Hay además en la obra unos cuantos tipos, algunos de ellos muy graciosos, como el de *Rajatablas*, que fué admirablemente interpretado por el señor Cerbón, futuro primer actor del teatro Apolo, y el de *Chicharra* á cargo de la primera tiple señorita Roche.

La parte cómica es, como de Granés, graciosa, animada y culta. La ejecución de *La rifa del beso* resultó, en conjunto, muy esmerada. Para poner en escena esta obra, la empresa

del teatro del Duque no ha omitido gasto ni sacrificio, lo cual ha contribuído muy poderosamente al éxito de la nueva zarzuela.

*La rifa del beso* está escrita en verso, correcto y gracioso, que desde luego denuncia la envidiable facilidad de Salvador Granés.

La música es, como queda dicho, original del maestro López del Toro. La partitura de *La rifa del beso* consta de siete números y fueron repetidos casi todos á instancia del público. El primero es descriptivo del movimiento de la salida de las cigarreras de la Fábrica de Tabacos de Sevilla; después de un coro muy bonito, se presenta una gitana, apodada la *Chicharra*, que se dedica, como casi

todas las de su raza, á echar la buena ventura. Pone fin al número *Camaleón*, bailando un tango muy sugestivo, que es jaleado por el coro de cigarreras.

El segundo es una romanza cantada por *Soledad*.

El tercero es un dúo cómico que cantan *Chicharra* y *Rajatablas*.

El cuarto es otro dúo entre *Soledad* y *Pepe*, indudablemente la página mejor de la partitura, que fué ruidosamente aplaudido.

El quinto un inspirado pasacalle (número indispensable en esta clase de obras), ejecutado por una orquesta de bandurrias y guitarras, cuando las mozas del barrio van por *Soledad* para llevarle al lugar donde se ha de celebrar la tradicional rifa del beso.

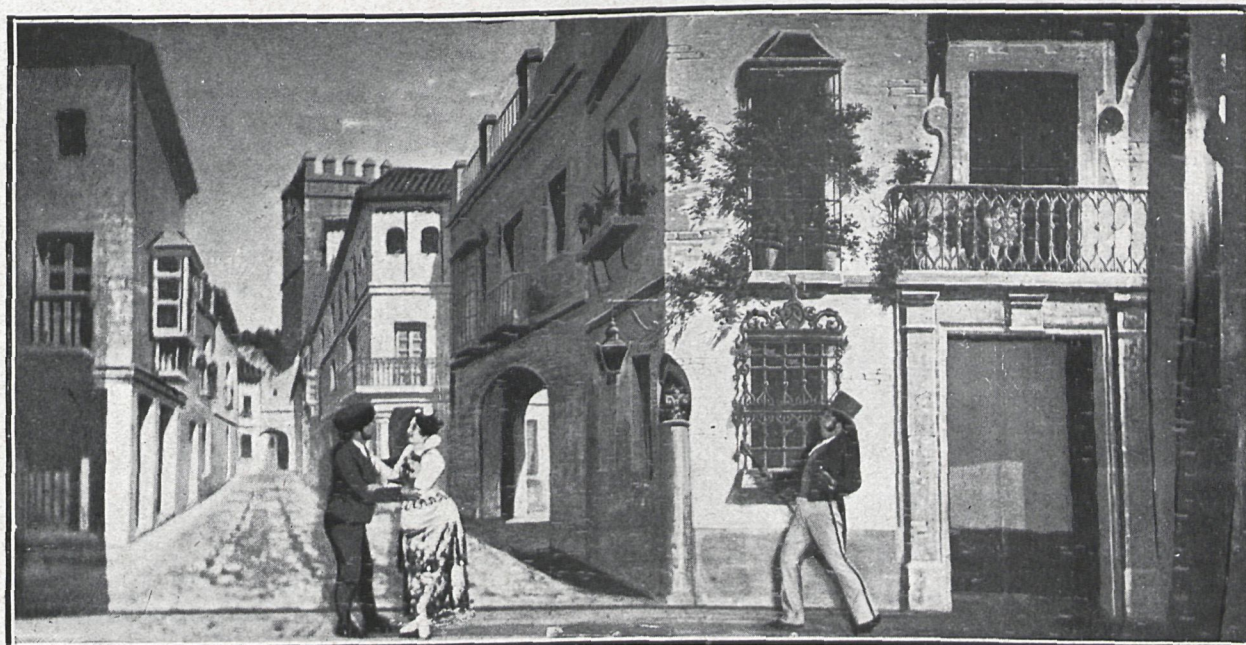
El sexto es una fiesta andaluza con coplas y baile de la tierra, sin que, como es consiguiente, falten las consabidas é indispensables sevillanas.

Y el séptimo y último es un recitado de *Pepe*, describiendo cómo robó el dinero para vencer al señor *Juan*, mientras que la orquesta recuerda las frases musicales del dúo con *Soledad*.

*La rifa del beso*, según nuestras referencias, será estrenada en uno de los teatros de la corte.



VENDEDOR AMBULANTE (Sr. Rojas)



CUADRO SEGUNDO.—ESCENA OCTAVA

Fot. Herrera



OFICIALA  
(Srta. Moreu)



BENÍTEZ  
(Sr. Mesejo)



BELLA COCOTERO  
(Srta. López Martínez)

## EL TERRIBLE PEREZ

HUMORADA TRAGI-CÓMICO-LÍRICA, EN UN ACTO, ORIGINAL DE D. CARLOS ARNICHES Y D. ENRIQUE GARCÍA ÁLVAREZ, MÚSICA DE D. JOAQUÍN VALVERDE (HIJO) Y D. TOMÁS LÓPEZ ESTRENADA EN EL TEATRO DE APOLLO LA NOCHE DEL 1 DE MAYO DE 1903

**N**o puede quejarse de su suerte la empresa de Apolo. La temporada ha sido de las que hacen época en cuanto á resultados financieros se refiere.

Al colosal y fructífero éxito de *El puñao de rosas* ha sucedido el de *El terrible Pérez*, que es la gran atracción de la cuarta hora del favorecido teatro, en el cual ya es cosa corriente ver el simpático cartelito de *No hay billetes* con gran satisfacción de la venta que hace su agosto y se está poniendo las botas. (Perdónese nos lo pedestre de la frase).

No será ciertamente



PÉREZ  
(Sr. Carreras)

SATURNINO  
(Sr. Carrión)  
Fots. Candela

CONCORDIO  
(Sr. Ontiveros)

*El terrible Pérez* el encargado de hacer inmortales á Carlos Arniches y Enrique García Álvarez, sus simpáticos progenitores, ni suponemos tampoco que ellos vivan en esa dulce creencia, pues son ambos sobradamente discretos; porque la ya popular zarzuela es, por su forma y por su fondo, infinitamente inferior á obras de los mismos autores.

Lo único que se han propuesto, y han conseguido de un modo indudable, es hacer una obra que se eternice en el cartel de Apolo y recorra todos los teatros de España, proporcionándoles sanea-



CONCORDIO  
(Sr. Ontiveros)

SATURNINO  
(Sr. Carrión)

PÉREZ  
(Sr. Carreras)

DON FIDEL  
(Sr. Soler)

DON BRAULIO  
(Sr. Ramiro)

das ganancias, que es lo que se trata de demostrar.

A una modesta tienda de ropas hechas, cuyo propietario es *don Braulio* (Sr. Ramiro), concurre diariamente *Pérez* (Sr. Carreras), un conquistador trasnochado, que se pasa la vida ejerciendo de don Juan Tenorio, lo cual le ha proporcionado muchas bofetadas y no pocos disgustos de mayor cuantía. *Pérez* proyecta la conquista de *doña Teresita*, una encantadora modista que tiene su establecimiento frente al de *don Braulio*.

Para estos enredos amorosos, cuenta *Pérez* con la eficaz cooperación de *Concordio* (Sr. Ontiveros), un dependiente de la sastrería, quien por veinticinco pesetas se ha comprometido á hacer llegar á manos de *doña Teresita* una carta de su pretendiente.

*Concordio*, por evitarse los riesgos que esta comisión le pudieran ocasionar, trasmite el encargo á su compañero *Saturnino* (Sr. Carrión), el cual lleva la carta á su destino.

Entra en escena *Pérez*, y por él sabemos que es, como queda dicho, un terrible conquistador... de guardarropía, y que entre la lista de sus víctimas figuran la mujer de

un americano, la de un torero, la de un capitán, la de un maestro de escuela y la de un baturro que vendía melocotones.

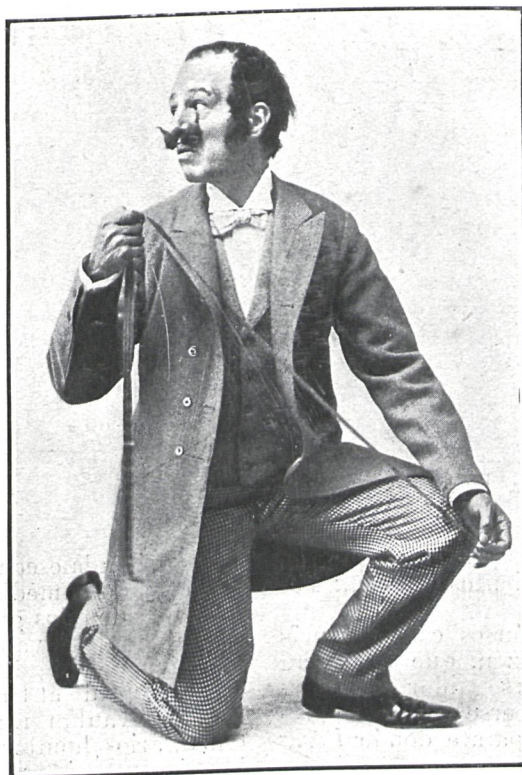
Llega en esto *Benítez* (Sr. Mesejo), un vegestorio, que olvidándose de la carga de años que lleva sobre sus espaldas, también se dedica á conquistador callejero.

Viene á participar á *Pérez* que la *Balbina* y la *Pepa*, dos casaditas muy guapas, están al caer.

Váse *Benítez* á hacer los preparativos de una pequeña *juerga* en los Viveros, á la que asistirán aquellas, quedando en volver á buscar á *Pérez*.

Regresa *Saturnino* todo compungido porque en el momento de entregar la carta á la criada de *doña Teresita*, le sorprendió el marido, apoderándose de la misiva, y una vez leído el contenido de ésta, sujetó á *Saturnino*, llevándole á viva fuerza á una barbería donde mandó que le cortasen el pelo con el cero, tal vez porque sabía que el dependiente de *don Braulio* cifraba toda su ilusión en su hermosa cabellera castaña.

El atribulado *Saturnino* dice, además, que *don Fidel* (Sr. Soler), el marido de *doña Teresita*, ha comprado un revólver y una navaja de



PÉREZ (Sr. Carreras)

Fots. Candela